Venezuela responsabiliza a la OEA por violación de DD.HH. en Bolivia

02/03/2020

Luego de conocerse el informe del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), el cual reveló que el expresidente boliviano Evo Morales ganó los comicios de octubre de 2019 sin fraude alguno, el jefe de la diplomacia venezolana aseguró que la OEA apoyó la instalación de un gobierno de facto en esa nación.

'La OEA se involucró en el proceso electoral de Bolivia para facilitar el golpe de Estado. Sobre Almagro recae la responsabilidad por los muertos, heridos y violaciones a los derechos humanos desatadas tras el golpe. El estudio del MIT es concluyente: áNo hubo fraude!', enfatizó el canciller en la red social Twitter.

Este sábado, el presidente Nicolás Maduro reafirmó su solidaridad con Morales, tras el ratificarse su victoria electoral.

A través de un mensaje difundido en la plataforma comunicacional, el jefe de Estado venezolano aseguró que el documento del MIT constituye una muestra de que la OEA atenta contra la voluntad de los pueblos libres del continente; 'toda nuestra solidaridad con el jefe indio del Sur', enfatizó.

Investigadores del instituto estadounidense revelaron la víspera que el exmandatario de Bolivia ganó los comicios de octubre anterior sin falsificación alguna.

'Es altamente probable que Morales superase el margen de 10 puntos porcentuales sin cometer fraude en los comicios presidenciales, el análisis estadístico y las conclusiones de la OEA parecen profundamente defectuosas', indicó el documento del MIT.

Los expertos manifestaron que antes y después del reconteo de votos, en el que el expresidente boliviano obtuvo una ventaja de diez puntos sobre el opositor Carlos Mesa, se realizó sin contratiempos.

Al conocerse los resultados definitivos, sectores ultraderechistas denunciaron sin argumentos sólidos un posible fraude electoral, lo cual fue apoyado por la OEA sin evidenciar ninguna irregularidad dentro del Tribunal Supremo Electoral.

'El fraude en las elecciones es por supuesto un problema grave, pero confiar en criterios no verificados como prueba es una seria amenaza para cualquier democracia', manifestó el MIT en su informe.